

TRIBUNA

HERALDO DE ARAGON

DIARIO INDEPENDIENTE • FUNDADO EN 1895 • Año CXXVII

EDITORIAL

Donald Trump, aislado

Los legisladores demócratas del Congreso de Estados Unidos planean iniciar cuanto antes el proceso para un segundo juicio político al presidente saliente, Donald Trump, al que quieren acusar de «incitar una insurrección» por su responsabilidad en el asalto al Capitolio. La gravedad de los hechos vividos el pasado miércoles y la restauración del prestigio de Estados Unidos como gran potencia democrática exigen que se investiguen y se depuren las posibles responsabilidades del todavía inquilino de la Casa Blanca. Existe un evidente riesgo de que este segundo ‘impeachment’ polarice aún más al país, pero la primera democracia liberal del mundo no puede por ello dejar de actuar contra sus enemigos

La presidenta de la Cámara de Representantes, la demócrata Nancy Pelosi, aseguró el viernes que iniciaría hoy mismo el proceso de juicio político si Trump no dimitía, algo que parece muy improbable. Sin embargo, al presidente electo, Joe Biden, le preocupa que este juicio consuma al Senado durante sus primeras semanas en el poder, cuando quiere que se centre en aprobar sus proyectos de ley para contener la pandemia, reflatar la economía y reformar el sistema migratorio. Hay, pues, división dentro del Partido Demócrata. De cualquier modo, cabe esperar que la nueva Administración Biden depure con rapidez todas las responsabilidades para poner en marcha un proceso de reconciliación que frene la polarización de la sociedad que Trump ha estado alimentando irresponsablemente.

Al Partido Demócrata, que controla ambas Cámaras, le corresponde ahora llevar la iniciativa. No obstante, el Republicano debe marcar distancias con Trump. El bochornoso espectáculo ofrecido en Washington la semana pasada erosiona el prestigio de la democracia más poderosa del planeta. Los dos grandes partidos tienen que colaborar para reconstituirla.

OBSERVATORIO



Sacar enseñanzas

Aragón ha superado la mayor nevada de las últimas décadas. Los servicios de emergencia han funcionado razonablemente bien. Ahora es momento de sacar las lecciones pertinentes, asumiendo que la Administración no puede disponer de todos los medios para abordar fenómenos tan excepcionales como este. Por ejemplo, si la nevada no hubiese caído en sábado, hubiésemos echado de menos protocolos de alerta ciudadana más contundentes.



Bon Àrea crece en Épila

La Corporación Alimentaria Guissona ha finalizado el gigantesco movimiento tierras en Épila sobre el que ya está levantando el macrocomplejo agroalimentario de Bon Àrea. La galería subterránea de 3,5 kilómetros que unirá todas las instalaciones estará lista en dos meses tras invertir 10 millones. Es relevante que, en estos tiempos de tanta incertidumbre económica mundial, proyectos estrella como este sigan adelante en Aragón.



Renovarse o morir

La lucha contra la covid-19 afecta a múltiples sectores económicos y en todos los rincones de Aragón. Si el turismo ha sufrido mucho en Huesca y Teruel, no lo ha hecho menos en Zaragoza, donde en 2020 ha perdido un 68% de visitantes. Costará al menos unos meses salir de esta coyuntura, pero hay que aprovechar este tiempo para preparar proyectos con el objetivo de ser más eficientes cuando las restricciones acaben.

LA ROTONDA | Por Antonio López Peláez

Una cultura del cuidado para afrontar la covid

La libertad es hija de la superación de los falsos dualismos que pululan por nuestro entorno, y que responden al interés del grupo dominante por asegurarse el poder y el control. En su formulación más básica, si no les das la razón, eres un enemigo. Solo nos queda la sumisión a quien ya previamente ha decidido el marco en el que se mueve la conversación, estableciendo el polo bueno y el polo malo (que como buenos polos magnéticos solo pueden repelerse intensamente). Nuestro bando, los nuestros, son incuestionables y se encuentran más allá de la evaluación racional de su comportamiento. Son impunes, porque lo que importa es la derrota de los otros. Este comportamiento centrado solo en la cohesión interna no es nuevo en la historia. Es un comportamiento eficaz para la cohesión, pero tremendamente corrosivo, ya que la impu-

En los servicios sociales tenemos que superar el debate entre el incrementalismo (más recursos) y la austeridad (menos recursos). Hay que pensar en el tipo de sociedad del cuidado que estamos construyendo

unidad de los nuestros suele derivar en el ejercicio despótico del poder, o, como decía Bertrand Russel, el ejercicio del poder desnudo. Y las víctimas son también los de dentro, en un proceso de eliminación constante de miembros del grupo que ya ejemplificó bien el estalinismo.

Ortega y Gasset analizó con gran lucidez el primitivismo del fascismo y del bolchequismo. Y en su teoría sobre la técnica, fue más allá de los dualismos, señalando cómo la técnica conforma y responde a una visión del mundo, a un enfoque global, en el que nuestros comportamientos responden a un patrón que puede ser analizado y comprendido, y que deja espacio a otros modelos

de comportamiento también explicables conforme a su origen. La técnica del bodithsava frente a la técnica del hidalgo, o frente a la técnica del gentleman, o frente a la técnica del hombre masa... ¿Podríamos desarrollar una técnica del cuidado, en la que superemos los dualismos que atentan a nuestras políticas sociales?

En este 2021, en los servicios sociales y en las políticas del cuidado tenemos que superar el debate entre el incrementalismo (más recursos) y la austeridad (menos recursos). Tenemos que pensar, previamente, en el tipo de sociedad del cuidado que estamos construyendo. Un cuidado democrático, basado en la dignidad de las personas, en el respe-

«Necesitamos una técnica del cuidado en la que las recetas del pasado no nos hagan repetir también los errores del pasado»

«Los demás, recordémoslo, merecen tanto la pena como nosotros mismos»

to a sus derechos, en los objetivos de desarrollo sostenible que permitan cuidarnos y cuidar a la naturaleza, y en la evaluación estricta de nuestros proyectos. Tenemos que aprender de las buenas prácticas y no solamente justificar con más gasto (o con menos) la idoneidad de nuestras políticas. Necesitamos, al modo orteguiano, una técnica del cuidado en la que las recetas del pasado no nos hagan repetir, también, los errores del pasado (ya sean los derivados del incrementalismo, de la austeridad o de la lucha por el poder). Y que se conforme como un espacio común, racional y científico, en el que encontrarnos y encontrar soluciones a nuestros problemas. Con nuestros conciudadanos. Porque los demás, recordémoslo, merecen tanto la pena como nosotros mismos.

Antonio López Peláez es catedrático de Trabajo Social y Servicios Sociales de la UNED